

Los músicos están expuestos al mismo daño que en los trabajos más ruidosos de la construcción, pero sin saberlo

¿Pueden tocar más bajito?

ANA MACPHERSON
Barcelona

Un arpa emite tanto ruido, aunque la palabra ofenda a los músicos, como una pulidora, unos 90 decibelios; una flauta, como una excavadora hidráulica (98 decibelios); un trombón, como un martillo perforador (114). “Quienes trabajan con herramientas ruidosas saben que deben protegerse los oídos y así lo marca la ley. Los músicos ni siquiera son conscientes del riesgo que corren y además es un tema tabú. No hay prácticamente sorderas profesionales declaradas”, explica David Montero, director técnico de Prevint, la mutua de prevención que ha promovido junto con la Escola Superior de Música de Catalunya (Esmuc) estudiar a fondo este problema y ensayar soluciones a través del Observatori de Prevenció Auditiva per als Músics (Opam).

Durante un mes han medido la presión acústica –ruido, laboralmente hablando– de cada instrumento en la orquesta mientras ensayaban *West Side Story* y, tras anotar cada medición, han comunicado a la orquesta el tiempo máximo de exposición que marca la ley, según la energía de cada herramienta de trabajo. A

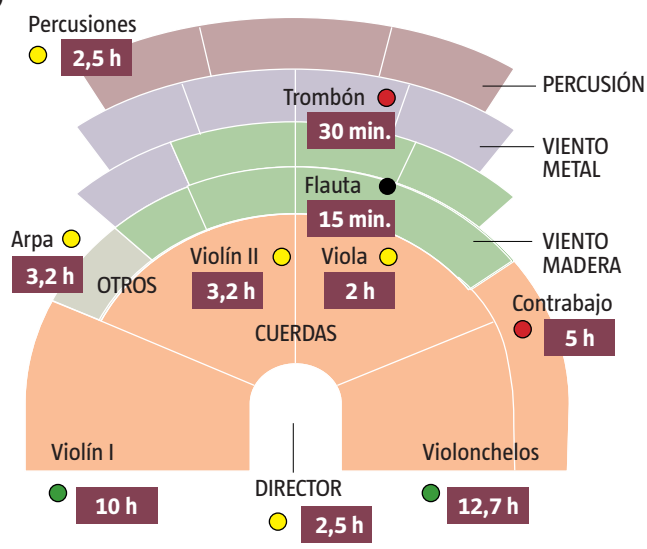
El instrumento y la situación en la orquesta determina los decibelios a los que se somete cada músico

Volumen de decibelios en cada posición

- <80 dB
- ≥80 dB
- ≥85 dB
- ≥87 dB

Tiempo máximo de exposición para el músico según la normativa de riesgos laborales

00,0 h



FUENTE: Observatorio de Prevención Auditiva para los Músicos (OPAM)

LA VANGUARDIA

la flauta le quedaban 15 minutos.

Han propuesto algunas soluciones y un concierto a doble ciego –primera parte, normal, segunda, modificado– el 20 de junio en el Kursaal de Manresa para probar un concierto seguro.

“Les preguntamos si era posible tocar un poco más bajito. Y se puede. A veces el volumen lo marca el director, pero se puede ensayar con menos decibelios y eso amplía el tiempo de trabajo segu-

ro para sus oídos”, explica David Montero. “Los instrumentos de viento y percusión son los que más decibelios producen, pero el que peor lo pasa en el caso de la disposición orquestal en este ensayo es la flauta, al que le llegaba de lleno todo el viento y la percusión”. A veces es tan fuerte el sonido que llega al músico que genera verdadera enemistad: los de cuerda se quejan de que los vientos llegan a despeinarlos.

Otra de las medidas de protección que proponen es el uso de filtros en el oído. No son tapones ni cascos como los de otros trabajos expuestos a los decibelios a los que quizá tanto les da si suena bien o no, sólo que eviten al máximo las frecuencias más dañinas. En el caso de los músicos, necesitan filtros de atenuación plana para que lleguen todas las frecuencias aunque rebajando la intensidad. “En un violín, los filtros se-

rán diferentes en el oído derecho y el izquierdo, porque la exposición es diferente”. Pueden reducir entre 15 y 35 decibelios.

Y la tercera gran propuesta es modificar la colocación de los instrumentos en la orquesta. “Estamos aún estudiando los detalles, pero probablemente desplazaremos a un lado las trompas y las elevaremos. Los trombones, en el mismo lugar, pero más altos. La flauta quedará en medio, pero ya tendrá menos presión. Todo dispuesto para que el sonido que re-

Tapones que rebajan 35 decibelios y cambios de colocación en la orquesta, algunas de las soluciones

cibe el público sea el mismo que antes”, describe David Montero.

Las lesiones provocadas por los decibelios pueden producir sorderas en el peor de los casos, pero a muchos músicos les causan acúfenos, ruidos que se quedan permanentemente. Un músico suele pasar la mañana ensayando en la orquesta, sigue en casa por la tarde y de noche hace bolos. “Son muchas horas reales de exposición al ruido”.

SELECCIÓN DE CAVAS GRAN RESERVA



CLUB DE VINOS GOURMET

LA VANGUARDIA

presenta tres
Cavas Gran

Reserva, merecedores de múltiples premios y máximas puntuaciones.

Reserva Real, cuvée de Prestige, multipremiado cava mítico e icono del famoso grupo Freixenet. Elaborado de manera totalmente artesanal, ha recibido 94 puntos en la Guía Peñín.

Castell Sant Antoni Gran Reserva Brut Nature, 90 puntos Parker y 92 en la Guía Peñín (94 en Magnum), son la presentación de este elegante cava de larga crianza: complejo, elegante y de extraordinaria finura. Sumarroca Gran Brut Blanc de Negres, un cava inspirador elaborado con chardonnay, parellada y pinot noir, de ahí el “Blanc de Negres”. Con 92 puntos en la Guía Peñín cierra un trío de insuperable nivel.

HAZ TU PEDIDO AHORA:

935 500 105

Llama y en 72 horas recibirás en casa esta Selección Cavas Premium

OFERTA LIMITADA
1.000
PACKS
OFERTA LIMITADA



Por sólo

55€

Valorado en
120€